

## Editorial

Estamos viviendo una revolución sin precedentes, pues gracias a la ciencia de la informática se han encontrado medios que ponen al alcance de un ciudadano común y corriente esa enorme cantidad de información que el desarrollo científico y tecnológico ha venido generando. Igualmente los canales de comunicación social han incrementado su eficiencia y se han multiplicado de una manera increíble.

Todo lo anterior nos obliga a reflexionar y a replantearnos el problema de la intercomunicación que debe existir entre la Universidad y el país. Se puede afirmar que todo el quehacer científico y tecnológico que se adelanta en la Universidad, y del cual esta revista presenta apenas un esbozo, es desconocido por el país, y quizás, se podría cuestionar el enfoque de algunas de estas actividades universitarias juzgándolas a la luz de las necesidades nacionales, pero esto tampoco lo sabemos.

Necesitamos mejorar esta comunicación. Es de primordial importancia dar a conocer ese quehacer, pero es también trascendental recibir la respuesta que valore esas actividades de una manera crítica permitiéndonos juzgar su bondad social. Dentro de este contexto debemos aproximarnos y fomentar las asociaciones de exalumnos, las asociaciones profesionales, en fin todas las entidades y circunstancias que nos permitan dar a conocer nuestro trabajo y evaluar la función social que éste representa.

Quisiera reiterar la necesidad de captar la respuesta social al resultado presentado por la Universidad que, en un proceso dialéctico se pueda reenfocar la Universidad en las necesidades reales del país; sirviéndolo así, adecuadamente.

**Ing. CESAR CORDOBA SALAZAR**  
Decano